

FONTES
LINGVÆ VASCONVM
stvdia et
docvmenta



SEPARATA

Año XLIII • Número 113 • 2011

Gares, historia de un topónimo

KOLDO COLOMO

FERNANDO PÉREZ DE LABORDA

Gares, historia de un topónimo

KOLDO COLOMO*
FERNANDO PÉREZ DE LABORDA**

En este artículo hemos recogido los datos históricos que hacen referencia a la palabra Gares para ofrecer una visión histórica del topónimo vasco de Puente la Reina, localidad de Navarra, y en particular, de las personas que lo utilizaron y sus motivaciones. Los datos nos transportarán a un periodo que comienza en época medieval y finaliza en los comienzos del siglo XXI.

LOS DATOS MÁS ANTIGUOS

Por lo que hasta ahora sabemos Gares es el nombre de una villa nueva con el que se designa a Puente la Reina, pueblo fundado por Alfonso el Batallador en 1122. La única población anterior que conocemos a través de los documentos antiguos fue la de Murugarren, tal y como aparece en el documento de concesión de los fueros a la villa. La ubicación geográfica de Murugarren está en el término denominado El Reducto, sobre el actual cementerio. Hay que decir que el puente fue construido antes de la fundación de la villa y conocemos, en una donación del rey Sancho Ramírez en 1093, la presencia de la iglesia de San Salvador en las cercanías del puente (1).

La primera referencia histórica conocida data de 1244, año en el que se elaboró en Olite un censo que coincide con las efímeras estancias de los reyes Teobaldos. Es ésta una época en la que se va configurando la función del apellido familiar, tal y como se entiende hoy en día. Se enumera en el registro una larga lista onomástica conformada por patronímicos, hipocorísticos, gentilicios, oficios, condición social y cualidades físicas y morales. Están transcritos, indistintamente, en euskera y castellano, algo que no deja de tener su importancia y que da una idea de la presencia del euskera en

* Técnico de euskera.

** Profesor de alemán.

Erriberri en los censos de 1244 y 1264 (2). Se hace constar por tres veces a un tal *G. Iohan Garesco* (G. Iohan de Gares) vecino del barrio de la Solana. Es muy razonable pensar que hace referencia a Puente la Reina, no sólo por la cercanía geográfica y cultural, sino también porque aparecen otros gentilicios vecinos como *Annorbe*, *Ucar*, *Tirapu* y *Legarda*, además de otros pueblos cercanos como *Beruinçana* y *Artassona*.

No conocemos ninguna otra referencia al topónimo Gares durante los siguientes tres siglos, hasta que aparece un dato aportado por Fernando Maiora y recogido en los archivos municipales de Artajona (3). Se trata de un documento de 1564 en el que se cita el nombre de pila de una mujer y, a modo de apelativo, su procedencia, ya que por entonces no estaba universalmente extendido el uso del apellido, *Graciana de Gares hija de Juanes de Gares y de Maria de Eraul su mujer se bautizo en seis de febrero de 1564*. En el mismo libro, pero unos años más tarde, se cita la muerte de un vecino de Artajona que tenía por nombre el gentilicio de Gares y que falleció el 3 de noviembre de 1580, después de recibir los santos sacramentos.

En 1605 encontramos en un documento de Uterga-Olandain, citado por el historiador artajonés Jimeno Jurío, la mención de una viña situada en *Garesbidea* o, lo que es mismo, en el camino de Puente la Reina (4).

De sobra conocida es la dificultad que tenían los escribanos para transcribir los documentos en una lengua que ni siquiera la habían visto nunca escrita. No es por eso extraño que, durante los juicios, fuera solicitada habitualmente la labor del intérprete y que, en consecuencia, apenas aparezcan textos de la época en euskera. Las frases encontradas en euskera que hacen referencia al valle son pocas y por eso mismo hay un documento de 1646 que merece la pena destacar por ser la primera vez que se hace mención de Puente la Reina como Gares en un documento oficial. El expediente es un juicio entablado entre familiares de la nobleza local de Adiós con motivo de una aclaración de deudas. Ricardo Urrizola nos describe la intención de Juana de Cia de volver a Puente la Reina tras la muerte de su marido y cómo su cuñado le espeta: *“Joana, badaquizu nola zornnaysun Zaragozaco arzobispoaren erraciotatic anis diru eta joan baño lenago Garesa eguinzadazu claredade bat”* (5). Durante el proceso vuelve a transcribir el escribano estas mismas palabras, aunque esta vez pone *Garesa* (a Gares).

En el siglo XVII dos historiadores de gran relevancia, el suletino Oihenart y el altonavarró Jose Moret, vascoparlantes, citan el nombre de Gares. Oihenart dice que no es nuevo que una misma población sea designada con doble nombre, uno vulgar o romano y otro vasco; así observamos que Pamplona se llama en vasco Iruna, Olite Erriberri, Puente la Reina Garés. Por su parte Moret habla en una obra de 1665 de *“el nombre primitivo, que oy día retiene de Garès, y con que llaman todos los naturales vàfcongados”*, asegurando también que el nombre de Puente la Reina es más moderno (6). El nombre de Gares sería el comúnmente extendido en un pueblo que era euskaldun monolingüe y que, seguramente, utilizaba el castellano sólo en los documentos oficiales. Oihenart y Moret son los responsables de la teoría de que Gares fue el antiguo lugar de los Carenses, población de época romana citada por Plinio. Este dato, que hoy día se ha demostrado erróneo ya que actualmente se localiza en Santa Cara, condicionó la visión del topónimo por parte de las siguientes generaciones, otorgando un grado de no-

bleza a la villa debido a su antigüedad, y será repetido en siglos posteriores por otros autores e incluso por los propios puentesinos en algunos documentos de carácter oficial.

En el mismo siglo Syylvian Pouvreau, cura de Bidart que aprendió el euskera de adulto, en una de sus obras cita textualmente “Gares pour dire Puente la Reyna, ville de Navarre” (7)

Jimeno Jurío y los colaboradores que participaron en la magna obra de 59 volúmenes sobre toponimia de Navarra, recogen los caminos a Puente o *Garesbidea* que aparecen documentados en distintas localidades cercanas como Enériz (1680), Uterga (1711), Zizur (1837), Mañeru (*Gares aldea* 1783), Galar (1722) y Subiza de Galar, en esta última con las variantes *Carres bidea* y *Gares bidea*. También en Zizur se recoge *Guareste ondoa* que podría tener alguna relación con nuestro nombre (8).

Además el historiador artajonés recogió el gentilicio de *Garestar* o *Garesdar*, que aparece en 1687 en una casa de Olkotch de nombre *Garesdarrenea*, la casa del de Gares (9).

En 1698 tenemos un dato concluyente, en el que se equipara el término Gares a los más comúnmente aceptados de las grandes capitales vascas. El escritor estellés Baltasar de Lezáun y Andía lo expresa con gran claridad cuando señala que “en este Reyno, Pamplona se llamó también Irunia y Puente la Reyna Gares, y fuera de él, la ciudad de San Sebastian Dobastia, y así otros muchos, pórque en el idioma basconico tenían un nombre y otro en el romano” (10).

Juan Bautista Gámiz Ruiz de Otero fue un poeta alavés nacido en 1696 y muerto en 1773. Dejó escritas redondillas en castellano y euskera. Entre ellas destacan las que aparecen apodos castellanos y vascos de los habitantes de “la Puente” de aquella época. En uno de sus escritos se dirige así a Puente la Reina “Garezera” (para Gares) (11).

GARES, SÍMBOLO DE NOBLEZA

A finales del siglo XVIII el topónimo aparece, esporádicamente, en algunos documentos de carácter oficial, dando continuación a la idea desarrollada por Oihenart y Moret. Así, en 1786 lo encontramos en el libro del “*Inventario y relación de la fundación de este convento de Sancti Spiritus y otros varios acontecimientos muy notables*, en el que dice ser escrito en *Puente la Reyna que agora quinientos y mas años se llamo Gares*” (12).

En 1790 encontramos un nuevo dato que incide sobre la idea del reconocimiento de la nobleza de la villa a través de la antigüedad de su nombre. Es el año en el que finalizan las obras de construcción del canal de riego o regadío, publicándose para tal evento la *Noticia del importante canal de regadío de la Villa de Puente la Reina en el Reino de Navarra*, un documento significativo desde el punto de vista etnográfico y técnico (13). Al comienzo del informe se puede leer, a propósito del nombre de la villa, el siguiente texto: “...conocida en tiempos de los romanos por los carenses, cuyo nombre conserva en el día su idioma nativo vascongado...”.

En 1802 J. Traggia, siguiendo probablemente a Moret, escribe en el diccionario de la Real Academia de la Historia el siguiente texto: “...el mismo nombre de Gares con que siempre ha sido y es denominada en su lengua

nativa bascongada, con el cual únicamente en el día es conocida por todos los muchos tragineros de vino que allí concurren” (14).

UN TOPÓNIMO EN RETROCESO

Como explicaba Moret el nombre de Gares estuvo directamente ligado al uso de la lengua vasca y, por esa misma razón, permaneció vivo mientras ésta fue empleada por los lugareños. Sin embargo, a lo largo del siglo XIX el euskera fue desapareciendo silenciosamente del valle, circunstancia que conllevó no sólo la pérdida de un mundo conceptual o cosmovisión, sino que también el riesgo de desaparición de un topónimo, tan directamente vinculado con el idioma nativo (15).

A pesar de esta situación de pérdida todavía encontramos algún dato interesante sobre Gares como el que nos señala el historiador artajonés Fernando Maiora en un año sin concretar del siglo XIX: “...y la ermana de Gares vive en la calle de la Aduana, nº 45 cuarto 3º, se llama Faustina Hastiz” (16).

En 1868 se divulga un poema, posteriormente publicado por la Revista Euskara en 1880, que honra con aire melancólico la famosa Leyenda del Txori, pidiéndole a éste que no se aleje de los garestarras: “¿Non zera Txori maitea?! ¿Non zera?, Garestarrail/ Ez aldezu berriz nail/ Icustamenic egin?” (17).

Leandro Olivier, archivero del Ayuntamiento de Pamplona, recoge en 1870 una chanza que se recita en bilingüe empleando el euskera todavía vivo de Valdizarbe: “¿Qué dice el cura de Obanos? Bebamos. ¿El de Eneriz? Edan dezagun berriz. ¿El de Gares? Edan dezagun fuerte. ¿El de Larraga? Edan dezagun barra-barra”. Aquí convendría subrayar la curiosidad de que el topónimo Gares todavía fuera utilizado en esta rima de palabras, que mezclaba con espontaneidad los dos idiomas (18).

El garestarra Xabier Vélez cuenta en su libro sobre Puente la Reina-Gares cómo en 1888 el Alcalde “ordena y manda que en la Villa de Gares ningún iruñsheme ha de torear hasta que el Alcalde Jauna haga tres veces con el pañuelo zuri sembelen, sembelen, sembelen” (19).

Ya en el siglo XX, en 1913, y fruto del movimiento nacionalista del PNV-EAJ en Navarra se funda el Batzoki “Garetarra” de Garetz o Gares sito en el primer piso del número 77 de la Calle Mayor. Para entonces el euskera debía haber desaparecido casi por completo del valle (20). Entre los objetivos de los socios del Batzoki estaba fomentar la cultura vasca y defender el euskera. Sin duda se trataba, entre otras cuestiones, del reflejo de recuperación de una lengua que estaba desapareciendo de manera silenciosa.

En 1925 y unido al sentimiento de conservación de la lengua que se debió sentir como un proceso de pérdida imparable, especialmente sensible en un valle que fue muga meridional del euskera desde el siglo XVI, la asociación Euskararen Adiskideak colocó letreros fabricados en cerámica de color blanco y azul con el nombre castellano y vasco de todos los pueblos de Navarra (21). En Gares, y por lo que nos cuenta el historiador Alberto Aceldegui, el Ayuntamiento compró las baldosas en 1923 colocándolas en la torre del Relox, a la entrada de la vieja villa (22). Al igual que en otras poblaciones de Navarra, fueron dos los letreros uno en dirección Iruña, conservado hoy día, y otro en dirección Lizarra ubicado en la casa del ca-

minero junto al puente de hierro y destruido durante el derrumbe de la casa. Cabe decir como curiosidad que los letreros se mantuvieron durante el franquismo y que la palabra Gares lleva acentuación, tal y como los castellanoparlantes y euskaldunes del pueblo la pronuncian hoy día y también como Moret lo escribió en el siglo XVII.



1923. urtean erositako afixa.

En 1931, y en el contexto de los movimientos municipales a favor del estatuto vasco, el Alcalde de Puente, Joaquín Eyaralar Luis, y todos los concejales aprueban el siguiente texto en sesión extraordinaria: “El Ayuntamiento de Puente la Reina, antigua villa de Gares, según nombre de la misma en nuestro idioma vasco...” (23).

No tenemos ningún dato sobre el uso del topónimo durante el franquismo, aunque no nos cabe duda de que el nombre permaneció en la memoria de los garestarras. Muestra de ello es la que nos proporciona un ilustre músico y compositor hijo de la villa, Luis Morondo, fundador de la Coral de Cámara de Pamplona, al que le gustó siempre firmar bajo el pseudónimo de *Garestar Koldo* (24).

EL RECONOCIMIENTO OFICIAL

No es hasta la última década del siglo XX cuando el topónimo aparece en los documentos oficiales del Ayuntamiento, pero sobre todo fue a partir de los años 70 cuando se popularizó gracias al reconocimiento constitucional de la pluralidad de lenguas en el Estado (25). Desde los pañuelos de fiestas, pasando por el nombre de la discoteca, la orquesta del pueblo y hasta la jota de la procesión del patrón de la villa, cualquier motivo, desde casi todos los ámbitos cul-

turales, sociales y políticos municipales, se convirtió en escaparate con el que poder mostrar su adhesión a un nombre que había sufrido la marginación de los documentos oficiales durante tanto tiempo.

El proceso de oficialización del topónimo vasco comenzó el 8 de marzo de 1988 con la aceptación del Ayuntamiento, por unanimidad, del escrito con firmas presentado por la Asamblea Local para el Desarrollo del Euskera, declarando el topónimo Gares como oficial a todos los efectos. También se remitió un acuerdo a Euskaltzaindia para que emitiera un informe preceptivo al respecto (26). Ese mismo año, el sacerdote y etnógrafo navarro Jose Maria Sastrategi, secretario general de la Academia de la Lengua Vasca, remite al Ayuntamiento un informe sobre el uso histórico del término Gares. Finalmente en 1991 y a través del Decreto Foral 229/1991 se reconoce la oficialidad del topónimo Gares para denominar la localidad (27).

Sin embargo, la interpretación jurídica de ese decreto por parte de ciertos sectores, tanto a nivel local administrativo como foral, consigue que el nombre sea una mera cuestión simbólica y que, a efectos legales, apenas se utilice. Se argumenta que el uso de la palabra Gares se debe realizar cuando la lengua de comunicación es en euskera y no en castellano. Como consecuencia el nombre de Gares no aparece en los letreros informativos, turísticos y de carretera. Tampoco en el censo y en el catastro, entre otros, y ha permanecido oculto, hasta el año 2010, en gran parte del uso oficial en la administración local debido a que, prácticamente en su totalidad, funciona en castellano.

En 2010 las recién aprobadas ordenanzas municipales del euskera de Puente la Reina-Gares volverán a incidir en la obligatoriedad del uso del topónimo como forma oficial del nombre de la villa (28).

Un paso importante en la generalización de su uso fue la resolución favorable de los tribunales ante una reclamación de un particular que solicitó la colocación de los topónimos euskaldunes en la rotulación de la recién construida Autovía del Camino, por pertenecer los pueblos por los que transcurre a la zona mixta (29). El Tribunal Superior de Justicia falló a favor de la demanda de colocación de los letreros en bilingüe, basándose en la Ley Foral del Vascuence de 1986. Recordemos que esta ley divide a Navarra en tres partes: zona vascófona, mixta y no vascófona, otorgando diferentes derechos lingüísticos a los ciudadanos de una misma comunidad. Puente la Reina/ Gares quedó adscrito a la zona mixta, lo que significa que su topónimo ha de ser reconocido de manera oficial. Pero el mismo Gobierno navarro que la promovió presentó un recurso de casación frente a la decisión del tribunal que fue desestimado en 2009.

Sin embargo, en enero de 2011 los letreros en la Autovía del Camino no reflejaban los nombres en euskera y en contestación a una petición del alcalde de Puente la Reina-Gares para que se escribiera en los rótulos el topónimo vasco, el organismo competente del Gobierno de Navarra, recurriendo al punto 2b del acuerdo de gobierno de de 25 de septiembre de 2006, argumenta que los letreros se cambiarán a su debido tiempo, esto es, cuando sea necesaria una sustitución por razones de mantenimiento o renovación de la señalización (30).

Actualmente, en 2011, el topónimo Gares sigue sin estar presente en la señalización viaria que realiza el Gobierno Foral.



Autovia del Caminon 2011ko ekainaren 6an ateratako argazkia.

ALGUNAS EXPLICACIONES CURIOSAS SOBRE EL NOMBRE DE GARES

En el siglo XVII los historiadores Oihenart y Moret relacionaron equivocadamente la palabra Gares con los pueblos carenses de época romana.

En 1977 Alejandro Díez y Díaz, a pesar de que admite que “ni los más expertos vascófilos han sabido dar explicación convincente de la palabra Gares”, se aventura a dar una hipótesis sobre su origen (31). Dice que puede tener relación con Murugarren o Muru-garreiz tal y como lo recoge Florencio Idoate. Garreiz se convertiría así en Gares. Aunque hay que reconocer que la hipótesis resulta atractiva, ha sido totalmente descartada por Mikel Belasko, experto en toponimia navarra, quien niega la evolución de la palabra Garren a Gares (32).

En 2007 El historiador Alberto Aceldegui (33) nos recuerda una explicación popular y simplista del nombre, relacionándolo con la palabra *garia*, trigo en euskera, ya que la zona ha sido tradicionalmente productora de cereal (34), y lanza una hipótesis sobre si el origen del nombre deberíamos buscarlo en el latín a través de la palabra “cares”, término referido a la ciudadanía en la antigua roma. Como respuesta a esta hipótesis Mikel Belasko argumenta que si el origen fuera la palabra latina “cares”, sería de esperar una terminación en *-tz*, esto es, Garetz (35).

Además, desde un punto de vista arqueológico-histórico, hay que recordar que en el término no se han encontrado vestigios arqueológicos importantes, ni datos literarios de época romana (36). Tampoco conocemos otras poblaciones con el nombre de Gares, aspecto que, de ser cierto el origen latino de la palabra, sería lógico encontrar. Por último recordar que la mención más antigua que conocemos, y que se remonta al siglo XIII, ya aparece escrita con *G* y no con *C* (Garesco).

SIGNIFICADO DE GARES

Desconocemos el significado del topónimo Gares, al igual que su antigüedad y su ubicación geográfica. Mikel Belasko advierte que su etimología es incierta y que quizás pueda tener alguna relación con el topónimo Sotés, ubicado en el Señorío de Sarría y perteneciente al propio municipio. Añade también que en Oteiza (Navarra) hay un topónimo similar que, al menos desde el siglo XVI, se viene denominando Gares o Garos (37). La terminación *-es* no encuentra una explicación sencilla en euskera y se podría relacionar con algunas nombres romances de poblaciones del este de Navarra y de Aragón, ya que todos ellos comparten terminación Uscarrés, Arboniés.... (38)

CONCLUSIÓN

El nombre de Gares se ha transmitido principalmente de forma oral entre los vascoparlantes de todas las clases sociales, generación tras generación, durante al menos ocho siglos. En Valdizarbe la transmisión del euskera se perdió a finales del siglo XIX aunque los últimos vascohablantes murieron en las primeras décadas del siglo XX. Se podría decir que durante el siglo XX fueron los movimientos favorables a la conservación del euskera, vascoparlantes y amantes del euskera, los que mantuvieron vivo el topónimo.

Su uso escrito responde a tres tipos de motivación. En la primera lo encontramos como gentilicio en censos y documentos que nombran personas procedentes de Gares, tal y como eran conocidos sus habitantes en Navarra y, por supuesto, en forma de topónimo como reflejo de una arraigada tradición oral. La segunda comienza en el siglo XVII, y abre una nueva acepción al relacionar la palabra Gares con los pueblos carenses de época romana. Gracias a ello, el topónimo, debido a su supuesta antigüedad, se convierte en un símbolo de nobleza para los habitantes de la villa y, aunque no aparece en la documentación municipal del Ayuntamiento, sí lo hace en algunos documentos de carácter oficial e histórico. Finalmente el tercer tipo de motivación surge a partir de 1991, en el que gracias a la aprobación de la ley del vascuence de 1986, el nombre vasco se convierte en oficial, aunque su uso, hasta la actualidad, no ha sido siempre universal y se ha condicionado a cuestiones políticas. De todas maneras, hay que remarcar que, tras ocho siglos de tradición oral, el nombre de la villa pasa a ser oficial a finales del siglo XX.

En relación con su origen y a la luz de los datos presentados debemos suponer que el nombre vasco hace mención a la villa nueva de Puente la Reina, fundada en 1122, ya que tenemos ninguna noticia sobre la existencia de otra población anterior. La proximidad de las fechas entre la fundación de la villa y la aparición de la primera mención, poco más de un siglo de diferencia, nos hace pensar que desde su nacimiento los vascoparlantes la denominaron Gares (39).

Haciendo un somero repaso estadístico de los datos referentes al topónimo Gares el primer dato que conocemos se remonta al siglo XIII y está recogido en un censo olitense. En total son tres los apellidos en forma de gentilicio, todas anteriores a 1580; uno el oicónimo (nombre de casa), en 1687; ocho los topónimos aparecidos en los documentos, uno de los cuales aún pervive en Uterga, todos ellos entre 1605 y 1837; y quince las menciones que

se hacen de *gares* y *garestar* como denominación del pueblo y sus habitantes, desde la primera vez que fue transcrita en 1646 hasta 1931, año en el que la lengua en el valle se da por desaparecida.

Sobre el significado de la palabra no podemos decir nada nuevo, exceptuando la crítica de algunas teorías lanzadas por historiadores. Son interesantes las orientaciones que nos aporta Mikel Belasko, relacionando el nombre con otros topónimos del este de Navarra y Aragón.

Por último decir que la oficialización del nombre no ha traído consigo el uso normalizado del topónimo, ya que el gobierno navarro no demuestra excesivo interés por acatar leyes o resoluciones que le obligan a poner los topónimos de las poblaciones navarras en bilingüe.

Eskerrik asko

Agradecemos la ayuda facilitada para la realización de este artículo a Xabier Vélez, Fernando Rey, Javier Armendáriz, Patxi Salaberri y, en especial, a Mikel Belasko.

BIBLIOGRAFÍA

- (1) JIMENO JURÍO, J. M. (1999). “Puente le Reina. Confluencia de rutas jacobeanas”, *Panorama* 29, pp. 20-21. Concesión de fueros: “Un lugar bueno, amplio y espacioso, situado desde el citado puente hasta el prado de Obanos sobre Murubarren donde construyáis vuestras casas”, menciones a la iglesia de San Salvador, pp. 19-22. También del mismo autor (2007) “Merindad de Pamplona. Historia de Puente la Reina y Eunate”, en el prólogo de Javier Armendáriz Martija pp. 20-21.
- (2) CIERVIDE MARTINENA, R. y SESMA MUÑOZ, J. Á. (1980). “Olite en el siglo XIII: población, economía y sociedad de una villa navarra en plena Edad Media”, Diputación foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, pp. 170, 364, 416.
- (3) MAIORA, F. (2004). “El euskera en Artajona”, pp. 70; 73.
- (4) JIMENO JURÍO, J. M. (2004). “Estudios de toponimia Navarra”, pág. 92.
- (5) URRIZOLA HUALDE, R. (2004). “Valdizarbe y el euskera en el siglo XVII”, *Fontes Linguae Vasconum* XXXVI nº 96.
- (6) Arnaud Oihenart (1638) “Notitia utriusque vasconiae” www.memoriadigitalvasca.es/handle/10357/1905_03/38.9;_05/67.38 relaciona Gares con los pueblos carenses de época romana.
MORET y ALESÓN (1665). “Investigaciones históricas de las antigüedades del Reyno de Navarra”, libro I, pág. 60, párr. 70.
- (7) POUVREAU, Sylvain (1892) “Les petites ouvres basques de Sylvain Pouvreau” escrito por Julien Vinson.
- (8) JIMENO JURÍO, J. M. (1988). “Toponimia de Navarra”, LIII, pág. 202, Puente la Reina-Gares y Toponimia oficial Navarra www.toponimianavarra.tracasa.es. También en (2004) “Estudios de toponimia Navarra”, pág. 92.
- (9) JIMENO JURÍO, J. M. (1988). “Toponimia de Navarra”, LIII, pág. 202. Respecto a la terminación -dar, en el gentilicio garesdarrenea, Patxi Salaberri advierte que es una peculiaridad que se extiende por otras zonas de Navarra como Elkano, Gazolaz y Sakana.
- (10) LEZÁUN y ANDÍA, B. DE. “Memorias Históricas de la Ciudad de Estella”, 1698, Pamplona, Gobierno de Navarra, cap. II, pág. 17-18.
- (11) GOIKOETXEA, I. (1982) “Juan Bautista Gámiz Ruiz de Oteo. Poeta bilingüe alavés del siglo XVIII” (en Goikoetxea 2002:201) El lingüista Patxi Salaberri llama la atención sobre el uso de z por s. Al parecer el autor realiza esta sustitución también con otras palabras (esan-ezan).
- (12) “Inventario y relación de la fundación de este convento de Sancti Spiritus y otros varios acontecimientos muy notables” (1786), ACS Archivo del convento de las Comen-

- dadoras del Sancti Spiritus. Referencia nombrada en Díez y Díaz, Alejandro (1977) “Monasterio de Comendadoras de Zubiurrutia en Puento la Reina”.
- (13) “Noticia del importante canal de regadío de la Villa de Puento la Reina en el Reino de Navarra” (1790), en Internet, Biblioteca Sancho el Sabio.
 - (14) TRAGGIA, J. (1802). “Diccionario geográfico histórico del Reino de Navarra, Señorío de Vizcaya y provincias de Álava y Guipúzcoa”, Real Academia de la Historia, Tomo II.
 - (15) ARANA, A. y otros (2009). “Diccionario castellano vasco de Valdizarbe”, pp. 211-212. Las conclusiones son fruto del trabajo de síntesis de Fernando Pérez de Laborda. También en www.euskeraenvaldizarbe.blogspot.com
 - (16) MAIORA, F. (2008). “Euskera en la Valdorba II. Barasoain”, pág. 66.
 - (17) Revista Euskara III, 1880, pp. 185-186.
 - (18) Garesko Udala (1993). “El euskera en Valdizarbe. Testimonios orales y escritos”, pág. 4. Al hilo de la chanza me viene a la memoria el fenómeno, que apuntaba Koldo Mitxelena, de laminación lingüística reflejado en la chanza, síntoma del proceso de desaparición del euskera en Valdizarbe. Se aprecia como el hablante siente inconscientemente que hay frases en las que se expresa mejor en castellano y así mezcla con espontaneidad los dos idiomas, incluso en las canciones o recitaciones de frases hechas.
 - (19) VÉLEZ, X. (libro sobre la historia de Gares que se publicará en 2012, está ordenado cronológicamente, ver 25.07.1888. Relato de María Aranzadi). Desconocemos el significado de “sembelen” aunque probablemente haga referencia a algún toro.
 - (20) CLAVERÍA, C. “Navarra, 100 años de nacionalismo vasco 1878-1931”, Fundación Sabino Arana, Tomo I, pp. 143-144. También en Arrese, Pedro (2002). “Efemérides de Navarra”, pág. 124.
 - (21) SATRUSTEGI, J. M. (1990). “Nafar hizkuntza Nafarroan”, en E. Cobreros, “Euskeraren lege araubideari buruzko jardunaldiak”, pág. 25.
 - (22) ACELDEGUI APESTEGUÍA, A. (2002). “Alcaldes y regidores de Puento la Reina (1677-2002)”, pág. 305.
 - (23) VÉLEZ, X. (libro sobre la historia de Gares que se publicará en el 2012, está ordenado cronológicamente, ver 16.5.1931).
 - (24) ARANA, A. y otros (2009). “Diccionario castellano vasco de Valdizarbe”, pág. 204. También en www.euskeraenvaldizarbe.blogspot.com. Durante la década de los 70, y antes de la reforma del puente románico, hemos recogido el testimonio de la existencia de un grafito, con la palabra Gares, en el arco más occidental del puente románico. El dato fue relatado a nuestro informante S. Arregui por el padre Belda, arqueólogo de la orden religiosa de los padres Reparadores.
 - (25) JIMENO JURÍO, J. M. (1999). “Puento le Reina. Confluencia de rutas jacobeanas”, Revista Panorama 29, pág. 12. También del mismo autor (2007) “Merindad de Pamplona. Historia de Puento la Reina y Eunate”. El autor dice que el topónimo Gares “no figura en la documentación oficial redactada en latín o en romance”.
 - (26) ARANA, A. y otros (2009). “Diccionario castellano vasco de Valdizarbe”, pág. 205. También en www.euskeraenvaldizarbe.blogspot.com
 - (27) Decreto Foral 229/1991 13 de junio (BON 80/1191).
 - (28) Ordenanza reguladora del uso y el fomento del euskera en el ámbito municipal. Boletín Oficial de Navarra nº 66, 31 de mayo de 2010.
 - (29) Sentencia 000189/2007 del Tribunal Superior de Justicia de 16 de abril de 2007: “Declaramos que en las señales de tráfico que sean indicativas de la localidad Cizur Mayor deberá obrar además de la denominación en castellano o indicando, la de euskera Zizur Nagusia”.
 - (30) Acuerdo de Gobierno de Navarra de 25 de septiembre de 2006. El cambio lingüístico en la señalización está supeditado “... a la sustitución periódica de conservación, mantenimiento o renovación”.
 - (31) Díez y Díaz, A. (1977). “Monasterio de comendadoras de Zubiurrutia en Puento la Reina”, pp. 21-22.
 - (32) Información facilitada por Mikel Belasko vía correo electrónico.
 - (33) ACELDEGUI APESTEGUÍA, A. (2007). “Un paseo por Puento la Reina-Gares”, pág. 203.
 - (34) Wikipedia. “Gares”
 - (35) Información facilitada por Mikel Belasko vía correo electrónico.

- (36) ARMENDARIZ MARTIJA, J. (2008). *De aldeas a ciudades. El poblamiento del primer milenio antes de Cristo*. En su libro no menciona ningún resto de época romana en Puente la Reina/Gares aunque a través de correo electrónico nos comenta que además de en Valdizarbe “sí que hay algunos pequeños yacimientos de poca importancia por el término municipal” y añade que “probablemente, sí hubo ocupación en Murugarren durante la época romana, pero lo cierto es, que este yacimiento está totalmente arrasado”.
- (37) BELASKO, M. (1996). “Diccionario etimológico de los nombres de los pueblos villas y ciudades de Navarra”, pp. 362-363.
- (38) Información facilitada por Mikel Belasko vía correo electrónico. Por otra parte, no queremos dejar de comentar el siguiente dato. A través de Internet sabemos que Gares también es un apellido (nos lo presenta como apellido de origen judío www.genealogiajudia.com/GARES), aunque desconocemos su origen geográfico. Sin embargo, si tenemos en cuenta su distribución en España no parece tener relación con Puente la Reina-Gares (según www.miparentela.com/mapas/detalles/gares.html está presente en las provincias de Barcelona, Madrid, Valencia, Alicante y Sevilla).
- (39) Nos queda la duda de conocer qué había alrededor de la iglesia de San Salvador, anterior a la fundación de Puente la Reina y existente desde, al menos, el año 1093. Sabemos que su probable ubicación estaba a unos 300 metros al sur del puente, en la actual fuente de San Martín, hasta el siglo XVIII denominada fuente de San Salvador. Sobre este tema está trabajando el arqueólogo garestarra Javier Armendáriz. Adelantó algunos datos sobre un posible puente anterior al románico en San Salvador en el prólogo del libro “Historia de Puente la Reina y Eunate” perteneciente a las obras completas de Jimeno Jurío.

LABURPENA

Gares, toponimo baten historia

Gares toponimoaren izena ahoz transmititu da maila sozial guztietako euskaldunen artean, gutxienez, zortzi mendetan zehar. Ezagutzen ditugun toponimoaren erabileraren arrazoiak, historikoki, hiru multzotan sailkatzen ahal ditugu. Lehenengo multzoa euskaldunek osatzen dute, euren komunikazio arruntean toponimoa modu naturalean erabiltzen baitzuten. Bigarren multzoa XVII. mendean sortzen da, hipotesi baten ondorioz. Gares izena Erromatar garaiko Cares herriarekin lotzen da, toponimoak duen balizko antzinatasunak herriari noblezi kutsua ematen baitio. Hirugarren multzoa Garestik euskara desagertuta zegoenean sortu zen, hots, oro har, euskarazko toponimoa gorde nahi zuten euskaltzaleak ziren. Azkenik XX. mendean toponimoaren ofizialtasuna lortzen da. Gares zer den eta zer esan nahi duen oraindik ez badakigu ere, Puente la Reina herriaren fundazio unetik dugula esan daiteke.

Gako hitzak: euskara, Gares, Puente la Reina, historia, toponimoa.

RESUMEN

Gares, historia de un topónimo

El nombre de Gares se ha transmitido de forma oral, al menos durante ocho siglos, entre los euskaldunes de todas las clases sociales. Las motivaciones que conocemos en el uso del topónimo vasco han sido históricamente tres. En el primer grupo están los euskaldunes que han utilizado en su comunicación el nombre de la población de forma natural. El segundo grupo surge en el siglo XVII, cuando se enlaza Gares con los pueblos carenses de época romana, otorgando al pueblo un halo de nobleza por su antigüedad. El tercer grupo surge al desaparecer el euskera y está formado por amantes de la lengua vasca que pretenden conservar la denominación tradicional. Finalmente, a finales del siglo XX se consigue la oficialización del nombre. A pesar de que desconoce-

mos la ubicación y el significado del nombre Gares se puede afirmar que el topónimo existe desde la fundación de Puente la Reina.

Palabras clave: euskera, Gares, Puente la Reina, historia, topónimo.

RÉSUMÉ

Gares, histoire d'un toponyme

Le nom de Gares a été transmis oralement, au moins pendant huit siècles, entre les *euskaldunes* de toutes les classes sociales. Au cours de l'histoire, nous savons qu'il y a eu trois motivations dans l'utilisation du toponyme basque. Dans le premier groupe se trouvent les *euskaldunes* qui ont utilisé dans leur communication le nom de la localité de manière habituelle. Le deuxième groupe apparaît au XVII^e siècle, quand relie Gares aux localités voisines de l'époque romaine, en octroyant à la localité une aura de noblesse en raison de son ancienneté. Le troisième groupe apparaît au moment de la disparition du basque et il est formé par les amants de la langue basque qui prétendent conserver l'appellation traditionnelle. Finalement, à la fin du XX^e siècle, on parvient à officialiser le nom. Bien que nous ne connaissions pas l'emplacement et la signification du nom Gares, nous pouvons affirmer que le toponyme existe depuis la fondation de Puente la Reina.

Mots clé: basque, Gares, Puente la Reina, histoire, toponyme.

ABSTRACT

Gares, history of a place name

The name of Gares has been orally transmitted for at least eight centuries between Basque speakers from all social classes. Historically, we know of three reasons for the use of the Basque place name. Firstly, there are the Basque speakers who have used the name of the town naturally in communication. The second group appeared in the XVII century linked Gares with the settlements of the Carenses from the Roman epoch, lending the town an air of nobility thanks to its antiquity. The third group appeared when the Basque language disappeared and was formed by lovers of the language who aimed to conserve the traditional name. The name finally became official at the end of the XX century. Although we are not aware of the location and meaning of the name Gares, we can state that the place name has existed since Puente la Reina was founded.

Key words: Basque, Gares, Puente la Reina, history, place name.